



Fernando Rosas: En pleno ensayo y exteriorizando la fuerza que caracteriza a sus direcciones.

Fernando Rosas

Un director de orquesta optimista y carismático

- Es una de las batutas más prestigiadas en el ambiente musical serio de Chile.
- A la cabeza de una orquesta recién fundada, Rosas aspira a dar cuerpo a un movimiento con resonancias internacionales.

SANTIAGO.— Su cabeza de músico de caricatura, su enorme tórax, sus ojos y su vozarrón son tan expresivos como delgados y endebles parecen sus piernas que recorren hiperquinéticamente las dos enormes plateas vacías del Teatro Oriente. La fe de Fernando Rosas en la nueva orquesta que dirige es tan ciega que no espera ni dos minutos para que la escuchemos cuando grita contento, una pregunta que más parece una afirmación:

"¿Habían oído una orquesta más buena?"

Los 38 músicos han trabajado durante tres horas diarias desde hace seis meses para debutar este miércoles con dos preludios de Alfonso Leng; la suite "Música del Agua", de Frederick Haendel, y la primera sinfonía de Ludwig van Beethoven.

En el último ensayo, en un rincón de la platea alta, Germán Domínguez, gestor de la renovación de esta orquesta del Ministerio de Educación, está contento de haber escogido a Rosas como titular: "Tiene gran experiencia para la formación de una orquesta, gran sentido pedagógico y una permanente inquietud por la divulgación de la música con fines didácticos que son exactamente los fines que buscamos".

LOLOS Y MUJERES

Salta a la vista la juventud de los integrantes. El más lolo es el clarinetista Darwing Rodríguez, de 19 años, quien hace tres se vino desde La Serena, su ciudad natal, para terminar sus estudios en Santiago. Todavía le falta un año en el conservatorio:

"Esta orquesta aportará un repertorio que las existentes han dejado a

un lado. Me ha servido mucho como experiencia; primero, porque no pensé que podría trabajar, tan luego, en una orquesta importante que me diera roce. Además, don Fernando es muy accesible, muy agradable para trabajar. Tampoco había soñado con codearme con músicos de la experiencia de los que están aquí".

Gilberto Silva, cornista, es el más experimentado, "para no confesar que soy el más viejo de la orquesta". Tiene apenas 43 años. Trabajó en la Orquesta Sinfónica, en la Filarmónica y con el Quinteto Hindemith, pero se retiró de todas:

"Aquí hay un espíritu muy especial; ansias de progreso. Estamos ganando menos que en cualquier otra parte, y sin embargo, ensayamos tanto que no nos queda tiempo para otros trabajos y no nos importa".

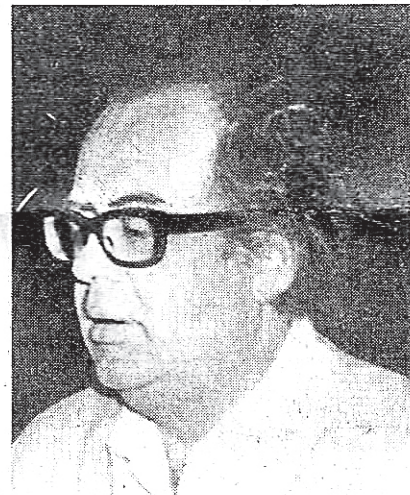
Dicen que es coincidencia, pero hay más mujeres que en ninguna otra orquesta chilena. Paulina Martínez es médica y violinista. Postuló a ésta porque "conocía a algunos de los integrantes y me interesaba la experiencia de una orquesta de cámara grande. Permite escucharse unos a otros mucho mejor que en las sinfónicas; que le hagan ver los defectos es un aliciente para estudiar más".

LA ESCORANUEVA

Todos los integrantes fueron escogidos por concurso. Fernando Rosas no eligió a nadie y cuando ahora se le pregunta si le gustó el equipo, responde:

"Me tenía que gustar. Este es mi trabajo: hacer música y enseñar. Esta orquesta existe para presentarse en los colegios, para que las clases sean con

más conocimiento de causa. En segundo lugar, para que grabemos videos y cassetes que sirvan de material didáctico en los establecimientos de enseñanza media y, tercero, para darles oportunidad a los músicos jóvenes chilenos que no pueden ingresar a la Filarmónica o la Sinfónica, porque el trabajo de ellos requiere gente que no necesite tanto ensayo. Hacía seis años que no era titular de ninguna orquesta y vamos a mantenerla a nivel internacional. Ojalá se consolide, para lograrlo voy a usar todo el carisma que dicen que tengo".



"Aprovecharé el carisma que dicen que tengo para consolidar un grupo orquestal de nivel internacional".